

## PRESENTACION AGERIAN 14-mayo-1993

Nuestro mundo es cambiante, contradictorio y demasiado heterogéneo para analizar la realidad de un solo plumazo. En el plano internacional, logros políticos de grupos gays y lesbianas se dan a la vez que grandes intolerancias y discriminaciones.

En Euskadi, de esa parte de la realidad que conocemos, la situación es múltiple; políticamente no se han conseguido leyes que eliminen las discriminaciones por práctica sexual, las marginaciones sociales son evidentes, pero...sin embargo podemos hablar de la existencia del lesbianismo, cuando hace 10 años hablábamos de la no-existencia. Las lesbianas tienen ya un nombre social y pueden, por lo tanto ser objeto de conocimiento y debate.

Hay razones para sentirnos víctimas, pero no para ser victimistas y que esto nos paralice. No nos tenemos que engañar en este sentido, porque vivimos en una sociedad más receptiva que hace una década a otras realidades sexuales. Nadie nos libramos de un modo determinado de considerar nuestra sexualidad, casi siempre mejor que la que tenemos al lado, pero es cierto también que las diversas prácticas sexuales dan menos dolores de cabeza a ese entorno en el que nos movemos. Creemos que hay que aprovechar las fisuras de un sistema que no controla las conciencias y los cuerpos como quisiera y que no tiene suficiente argamasa para tapar los huecos por los que tantas personas nos escapamos a sus normativas en materia de sexo. El optimismo es buen compañero de viaje para un grupo nuevo como es Agerian (lesbianen taldea).

Es esta una época que nos toca vivir de gustos y preferencias sexuales diversas, diferentes unas de otras. Yo como lesbiana soy diferente a la heterosexual, esta en la misma medida lo será con referencia a mí. Las diferencias, creemos, existen para todos y todas, dentro de un terreno como es la sexualidad donde, podríamos decir, que cada cual crea su mundo particular e intrasferible. Somos diferentes pero no de naturaleza especial respecto al resto de mujeres u hombres, es por lo que aspiramos y queremos ser tan normales en nuestra sexualidad como lo es cualquiera que en su vida disfruta de las alegrías y miserias de sus deseos y sentimientos.

Creernos de una madera especial, en su momento, animó y alentó a muchas a sacar el tema del lesbianismo a la calle y a confrontar esa idea tan extendida de que sexualidad es solo heterosexualidad. Y nos preguntamos si el sentirnos especialmente diferentes puede llevarnos a normativizar, a crear terrenos estancos y situaciones de intolerancia en lo sexual, donde precisamente queremos hacer lo contrario.

Las lesbianas, hoy en Bilbao, presentamos varias realidades. Las que piensan que no es necesario hacer de su práctica una lucha social, y las que viendo necesario denunciar las discriminaciones que rodean al lesbianismo no se atreven del todo por la factura que el entorno pasa. Las discriminaciones existen y se podrían contar innumerables casos que dejan su huella particular. Pero pensamos que los miedos personales hay que analizarlos para no distorsionar una realidad, que sin llegar a maravillosa, nos puede ser favorable. No se trata de ir por el mundo de kamikaces, los miedos son legítimos, pero no hay que dejar de aprovechar aquellos espacios que nos pueden ser beneficiosos en muchos aspectos, sobre todo para vivir tranquilas expresándonos como sentimos.

Quisiéramos que Agerian(lesbianen taldea) sirviera para ir aportando claves a la lucha por la libertad sexual, así como participar en la creación de una auténtica cultura de la tolerancia. La sexualidad nunca ha sido terreno de placer para casi nadie, y se ha movido históricamente entre la intolerancia, el oscurantismo y la estigmatización. Somos conocedoras de lo que supone estar encuadradas en una práctica sexual considerada incorrecta, así que le vamos a poner ilusiones y esfuerzos en que desaparezcan conceptos como sexualidades correctas o incorrectas, legítimas o ilegítimas o estratificaciones sexuales que coloquen, en la sociedad, a unas personas mejor que a otras. En suma, que la sexualidad sea un lugar de diversidad y de placer. Todo esto, quisiéramos hacerlo sin discursos muy acabados, con la incertidumbre de una realidad que es preciso analizar constantemente, y por supuesto en compañía de grupos que se muevan con estas mismas ilusiones.

Pensamos que unas de las grandes claves para hacer la existencia de la gente, en lo sexual, más agradable, son la tolerancia y el respeto mutuo. Encontrarnos en un mundo de mentes flexibles, que respeten la sexualidad que cada cual asume y disfruta, nos parece posible y deseable. Desde luego esto no es moco de pavo, quizás llegue el día en que todas las prácticas sexuales sean vistas en la misma dimensión. Por lo tanto esta nos parece una buena línea de trabajo.

... Y hablando de trabajo. Yendo a lo concreto, a la militancia de todos los días, solo nos falta haceros un guiño y ver si conseguimos ilusionaros para participar con nosotras en esta embarcada.